

El Pecado

En el evangelismo comunicamos las buenas nuevas de Cristo. Pero primero debemos comunicar las malas noticias. Muchas personas dicen: “No soy pecador,” o creen que sus pecados no son lo suficientemente graves como para merecer un castigo eterno. El creyente debe aclarar esto.

La Definición de Pecado

Hay un mínimo de 8 palabras para pecado en el AT; 12 en el NT. En contraste, solo tenemos tres palabras por *gracia* en AT y NT.

La palabra griega clave tiene dos formas: el sustantivo *hamartía* (ἁμαρτία), y el verbo *hamartano*, (ἁμαρτάνω). Ocurre 227 veces, por ejemplo Mat. 18:21; Lc. 15:21; Jn. 1:29; Hch. 2:38; **Rom. 3:23; 5:12**; 6:1; 1 Cor. 15:3; 2 Cor. 5:21; 2 Ped. 2:4; 1 Jn. 1:7; 2:1, 2.

Es continuación del uso clásico: “errar el centro del blanco de tiro.”

No es simplemente fallar; es hacer algo malo en el sentido activo.

Vocablos adicionales: *kakos* “*moralmente mal*”

poneros – “*mal, malo*” Heb. 3:12

anomos – “*infracción de la ley*” 1 Jn. 3:4

Dios no puede pecar y no aguanta el pecado (1 Jn. 1:5).

¿Cómo se define el pecado? Hacemos referencia al versículo clave, Rom. 3:23, “*Todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios.*” La segunda parte puede ser traducida “*y no alcanzan la gloria de Dios*” [NBLA]. Es necesario tomar nota de la conjunción ‘y’. Esta implica que hay dos partes en el concepto de pecado: todos cometen pecado (“*todos pecaron*”), y todos tienen una naturaleza pecaminosa (“*no alcanzan de la gloria de Dios*”).

De todo esto, es posible extraer una definición:

Pecado es algo en contra de o menos que, la gloria, o perfección de Dios.

La Universalidad de Pecado

1 Re. 8:46 “*no hay **hombre** que no **peque**.*”

Rom. 3:9 “*...ya hemos acusado **a judíos y a gentiles**, que **todos** están bajo pecado.*”

3:23 “***Todos** pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios.*”

5:12 “*la muerte pasó a **todos** los hombres, por cuanto **todos** pecaron.*”

La Imputación de Pecado

Esta tiene que ver con el problema de cómo el pecado **es cargado** a cada persona.

Imputar: “ponerse a cuenta de alguien.” Es registrar algo en un libro de contabilidad. Se puede ver un ejemplo mundano en Filemón 18: “*ponlo a mi cuenta.*”

Rom. 5:18: “*como por la transgresión de uno [Adán] vino la **condenación** a todos los hombres.*”
Habla de imputación de pecado sin usar el término.

Pasaje clave: Rom. 5:12, 13

“*Por tanto, como el pecado **entró en el mundo por un hombre**,
y por el pecado la muerte, **así la muerte pasó a todos los hombres**,
por cuanto **todos pecaron.***”

Todos pecaron cuando Adán pecó. Vemos este principio en Heb. 7:9-10, que habla de la unidad orgánica que tenemos con los antepasados. Participamos en el pecado de Adán porque estábamos en él...porque somos la posteridad suya.

Otras dos imputaciones: la imputación del pecado del hombre a Cristo (2 Cor. 5:19; 1 Ped. 2:24) y la imputación de la justicia de Cristo a los creyentes (2 Cor. 5:21).

El Resultado de Pecado

1. Personal—pecado heredado; naturaleza pecaminosa

“Bajo pecado” Rom. 3:9; Gál. 3:22

“por naturaleza hijos de ira” Efe. 2:3

“esclavos de pecado” Rom. 6:16

“muertos en pecados” Efe. 2:1, 5

“Porque la paga del pecado es muerte” Rom. 6:23a (compare Gén. 2:17).

Lc. 16:22, 23: los muertos no dejan de existir; no es asunto de aniquilación.

“los hombres amaron más las tinieblas que la luz” Jn. 3:19

Cada parte del hombre es afectada:

intelecto (2 Cor. 4:4);

consciencia (1 Tim. 4:2);

voluntad (Rom. 1:28);

corazón (Efe. 4:18);

ser total (Rom. 1:18–3:20)

Jn. 3:19: el hombre prefiere la oscuridad.

No significa que el ser humano sea tan malo como puede ser.

2. Falta de justicia

“injusticia de los hombres” Rom. 1:18 (*injusticia* dos veces)

“No hay justo, ni aun uno” Rom. 3:10-12

“todas nuestras justicias como trapo de inmundicia” Isa. 64:6

“no hay hombre justo en la tierra” Ecl. 7:20

3. La ira de Dios contra el pecado

La **ira** de Dios se anuncia contra aquel que no cree en Cristo (Jn. 3:36).

La **ira** de Dios es contra la injusticia de los hombres (Rom. 1:18a).

Los perdidos se les llaman *“hijos de ira”* (Efe. 2:1-3).

Decimos que Dios odia el pecado, pero ama al pecador. Este dicho da una perspectiva distorsionada. También Dios odia al pecador, según Sal. 5:5; 11:5. ¿Cómo es posible? Porque el odiar y el amar no son emociones con Dios. El odio que Dios tiene hacia el pecador es el desagrado deliberado y decidido que exige la condenación de Su santidad. El amor de Dios es Su decisión deliberada, resuelta, de actuar o sacrificar para nuestro bien. Él puede odiar y amar al mismo tiempo.

Jer. 10:10; Heb. 10:31; Apo. 16:8-11; 19:15

4. Judicial—Separación de Dios

“Son las iniquidades de ustedes las que los separan de su Dios” [NVI] Isa. 59:2

“extraños y enemigos” Col. 1:21

“sin Dios en el mundo” Efe. 2:12

“ajenos de la vida de Dios” Efe. 4:18 (mejor *“alejados de la vida de Dios”*)

“los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios” Gál. 5:19-21

5. La incapacidad de hacer algo en cuanto a nuestro pecado

Los seres humanos no son capaces de cambiar el carácter o actuar de manera distinta de ello.

No pueden comprender las cosas del Espíritu de Dios (1 Cor. 2:14).

No pueden obedecer la ley (Rom. 8:7), agradar a Dios (Rom. 8:8), venir a Cristo a menos que el Padre los traiga (Jn. 6:44).

La imposibilidad en cada caso es indiscutible.

La esclavitud de pecado y la desesperación de la condición pecadora requieren la regeneración, una transformación radical y trascendental.

Esta esclavitud al pecado es el trasfondo de las buenas nuevas, el evangelio.

CONCLUSIÓN

Todo ser humano es pecador por naturaleza y carece de la justicia necesaria para tener aceptación de Dios. La condenación e ira de Dios descansan sobre los pecadores, y no son capaces de hacer nada acerca de su situación.